

*Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. El les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos (Marcos 9:14-16)?*

Oh aquí está el pastor, y El ve a Su oveja en problemas. Estos escribas estaban hablando con ellos, y El habría de ir directamente en su defensa. Jesús les preguntó: “¿Qué disputáis con ellos?”

*Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad. (Marcos 9:17-24).*

Un figura que va con la palabra Pathos. Usted puede imaginar los sentimientos de este padre al ver a su hijo en esta condición, sin la posibilidad de hablar. Pero peor que eso, son esos movimientos con los que su cuerpo se

convulsiona, donde le comienza a salir espuma de la boca y rechinaba sus dientes. Como debió haber desgarrado el corazón de su padre. En la desesperación, el le trajo su hijo a Jesús.

*Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. (Marcos 9:25),*

Y por supuesto, habiendo sucedido algo como esto, la multitud vendría corriendo con curiosidad.

*Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno. Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día (Marcos 9:25-31).*

Note que el está enfatizando esto; El está tratando de prepararlos ahora. Ellos saben que El es el Mesías, pero el trata de prepararles para un Mesías diferente del que la gente y de hecho ellos mismos estaban buscando.

*Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle. (Marcos 9:32).*

Ellos no entendieron como era que El estaba hablando de Su muerte y Resurrección. Y tenían miedo de preguntarle acerca de esto.

*Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. (Marcos 9:33-34).*

Y en lugar de reprocharles a ellos por discutir quien iba a ser el mas grande, en lugar de condenarlos por esto, El les dice como podrían ser los más grandes. Usted sabe, Jesús con frecuencia se manifestó con una actitud diferente hacia mí de lo que yo anticipaba. Yo lo había arruinado, yo había fallado. Pensaba “El se va a lamentar por mí” Y así uno piensa que El le caerá con todo, y en su lugar, El se muestra tan compasivo. El dijo “Ahora mira, este es el camino por el cual puedes tener éxito. Fallaste en aquella ocasión porque....” Y en lugar de condenarme por mis fallas, El simplemente se sienta y señala como puedo evitar esa falla la próxima vez, como puedo ser exitoso en la siguiente ocasión. Amo al Señor, pues nunca me ha condenado. El siempre es tan compasivo, El siempre es tan ayudador. Jesús dijo, “No he venido a condenar al mundo; sino para que el mundo a través de mí sea salvo. El que cree no es condenado.” (Juan 3:17,18).

Creo en Jesús. Pero porque creo en Jesús, se que no soy perfecto. Tambaleo, caigo, pero no soy condenado. Cuando trastabillo y caigo, El no viene y me condena, El solamente me muestra como caminar. Así vemos que ellos están discutiendo este asunto de quien habrá de ser el mas grande en el reino, pero El no les condena por ello y les dice “¡Qué cosa mas estúpida de discutir!” El dijo “Oigan, ¿quieren ser los mayores? Así es como tienen que hacer: si cualquier hombre quiere ser el primero, que sea el último, y sea siervo” El dijo en otra ocasión “y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos” (Marcos 10:44). El había dicho antes “Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará” (Lucas

9:24). Así que ¿quieren ser grandes? Aquí está el camino a la grandeza. No es como lo piensan ustedes. No es a través de la ambición personal, la iniciativa propia o el empujar hacia delante en frente de los demás, derribando a otros para así ascender por encima de ellos; sino que el camino de la grandeza es tomar el lugar de un siervo y comenzar a servir uno al otro. Jesús dijo “El que quiera ser el principal entre vosotros, que sea siervo de todos.”

Ahora la real posición del pastor de la iglesia es la de un siervo de la iglesia, siervo de todos. Con frecuencia en el salón de oración les digo a las personas que han venido a aceptar a Jesús lo siguiente “Uno de los beneficios complementarios que tiene ahora que es hijo de Dios, es tener un puñado de siervos” La palabra ministro de hecho significa siervo. Y así que estamos aquí para servir a sus necesidades, y estamos aptos para servirle. De eso es de lo que se trata. Y Jesús lo dijo allí “Mirad, si queréis ser los mayores, sed por tanto siervos”

*Y tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, tomándolo en sus brazos (Marcos 9:36),*

Amo esta imagen de Jesús. El toma un pequeño niño, y lo toma en Sus brazos, y le sostiene. El lo sienta allí, probablemente en Su regazo, y le sostiene allí en Sus brazos.

*les dijo: El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió. (Marcos 9:36-37).*

Ahora Jesús, está de hecho diciendo “Lo que hacéis por un pequeño lo hacéis por mí” Ahora bien, en esa cultura los niños eran considerados casi menos que personas hasta que llegaban a la edad señalada. Nadie dedicaría tiempo para un niño. Se les permitía crecer hasta una edad determinada, y luego volcaban sobre ellos las responsabilidades de los adultos. Pero Jesús está diciendo “Tomen tiempo para los niños. Lo que hacen por uno de ellos, lo están

haciendo para mí. Si reciben a un niño en Mi nombre, me están recibiendo a mí; y si me reciben a mí, reciben al Padre, el que me envió.”

Ahora, los discípulos están siempre lanzando cosas que realmente no se relacionan con la situación que El está planteando, lo vemos porque no siempre entendían de lo que estaba hablando.

*Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa. (Marcos 9:38-41).*

Juan había proferido estos términos sectarios “Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no se identifica como un Bautista; y es así que dice: se lo prohibimos” Jesús dijo, “Aprendan que están trabajando juntos. Si lo está haciendo en mi nombre, el no puede hablar mal de Mí. Déjenlo tranquilo.”

Estábamos en Mexicali de visita con la congregación que esta allí. Le prestamos a las personas allí varios miles de dólares para comprar un edificio para que adoraran a Dios allí. Porque la congregación estaba creciendo tan rápidamente, que ya no tenían lugar para congregarse. Así que había un lugar que estaba en venta y que tenía una ubicación ideal para ellos. Bien, hicimos los arreglos para el pago del préstamo y las personas concordaron en devolvernos el dinero en un período de tiempo. Y cuando hicimos los arreglos, el cambio era de 25 pesos por dólar. Nos debían más en pesos que lo que nos debían cuando comenzaron. Así que, estaban preocupados porque no sabían como iban a hacer sus pagos a nosotros. Tuvieron una reunión y yo estaba sentado con ellos en la reunión, y dijeron, “No sabemos, ¿que podemos hacer para pagarles?” y

dijimos “Olvídenlo. Somos todos uno en el cuerpo. No estamos preocupados por el pago. Somos un cuerpo en Jesús. Y en tanto exista esta situación y haya este problema, olvídenlo. No nos preocupamos; no estamos preocupados porque ustedes están haciendo la obra de Dios aquí, y somos uno en el cuerpo de Cristo. “Dios ayúdanos para que podamos ver la verdad; de que estamos todos sirviendo al mismo Señor, somos un cuerpo en Cristo.”

Jesús ahora tiene a este pequeño en Sus brazos, y está hablando sobre recibir a un pequeño y ministrarle, “y así ustedes me ministran a mí”. Y Juan lanzó este golpe sectario y Jesús se lo devolvió. Pero luego El vuelve al niño y le dice,

*Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar. (Marcos 9:42).*

Me encanta la firmeza que tuvo Jesús. Por un lado vemos El humilde Jesús, manso y humilde, mirando a ese niño. Pero ahora El dice “mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrójenle al mar”. Y amigo, déjeme decirle que tendría que ver usted la piedra de molino que hay allí en Capernaún. Es tan grande como el púlpito en mi iglesia, y tienen un hueco en el medio. Es una piedra redonda, una especie de piedra de lava. Quiero decir, si eso estuviese alrededor de su cuello y a usted le echan en la Mar de Galilea, le aseguro que se hundirá más pronto de lo que imagina.

Cuan malo es plantar dudas en el corazón de un niño. Cuan malo es destruir la fe, esa hermosa fe que un niño tiene. ¿Sabe?, siempre que estoy enfermo, ¿a quien llamo para que oren por mí? A los niños; amo que los niños oren por mí. No tengo ninguna duda. Llamo a mis nietos y les digo “A ver..Oren por el Abuelo”, la belleza de esa fe, la simpleza de dicha fe que ellos tienen en Dios. ¿Qué clase de mente retorcida pudiera tratar de destruir la belleza de la fe de un niño?. A cualquiera que tiene una mente así, Jesús dijo, “mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.”

*Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga (Marcos 9:43-44).*

Ahora, es Jesús quien está hablando aquí, mi amigo. Hay muchos modernistas hoy en día que dicen “bueno, el infierno no es el infierno.” Había un ministro que era modernista, un unitario y un practicante de la Ciencia Cristiana que descendían por el camino juntos. Cayeron por un despeñadero y ambos inmediatamente se encontraron en la eternidad. El ministro modernista dijo “No puede ser que yo esté aquí, este lugar no existe.” El Unitario dijo, “Es solo un estado de la mente” y el integrante de la Ciencia Cristiana dijo “¡No estoy aquí y no estoy sintiendo calor!”

Pero aquí es Jesús que está hablando, y tengo miedo de añadir o quitar de Sus palabras. Pienso que El sabe más sobre esto de lo que sabe Herbert W. Armstrong, incluso, los Testigos de Jehová. Y más que oír lo que ellos dicen, es mejor simplemente escuchar lo que Jesús dice. Según El, es un lugar real; un lugar que debemos evitar a toda costa. *“mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”*

*Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, (Marcos 9:45)*

La palabra traducida infierno aquí no es la palabra que comúnmente se traduce por infierno. La palabra más común es Hades, que habla de una morada temporal en el centro de la tierra, para los impíos que murieron. Esta particular palabra en griego es Gehenna y no es una habitación temporal, sino que es el lugar de confinamiento final de Satanás y sus ángeles. Y fue preparado para Satanás y sus ángeles, y para aquellos que elijan tener su parte con Satanás y

sus ángeles Dios les da esa opción. Y ahí es donde ellos pasarán o serán confinados por toda la eternidad.

*Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros. (Marcos 9:47-50).*

Son Palabras duras, las que profirió Jesús. Prefiero no intentar forzarlas. No lo haré. No trataré de modificarlas, pues me rehusó a hacerlo. Es mejor creer y encontrar que está equivocado, antes que no creer y luego encontrar que está equivocado.

Oremos, Padre, gracias por la oportunidad de estudiar Tu Palabra. Y que ahora Tu espíritu la guarde en nuestros corazones para que no pequemos contra de Ti, Señor. Que Tu palabra nos fortalezca, que nos alimentemos con ella y que crezcamos fuertes. En el Nombre de Jesús oramos, Amén.